
La topología del lugar y del espacio en el Heidegger tardío

Topology of place and space in late Heidegger

PABLO B. SÁNCHEZ GÓMEZ

UNED

Facultad de Filosofía

28040 Madrid (España)

psanchez@fsof.uned.es

ORCID ID: 0000-0002-2880-9704

Abstract: This paper tackles the difficult and often aporetic relation between place and space in late Heidegger, taking the works following *Sein und Zeit*. We understand space as spacing, understood from the open and therefore from the Clearing as un-concealment of truth in a place. The place of un-concealment is thereby defined as the work of art, which Heidegger defines as “poem.” In this sense, we suggest that place constitutes a dimension of language, and therefore space must be understood as the linguistic making-room for human dwelling, even if place as space of language turns out to be an impossible place.

Keywords: Aporía, Heidegger, place, space, topology of being.

Resumen: En este texto se estudia la tensa relación entre lugar y espacio en el “segundo” Heidegger, tomando textos posteriores a *Sein und Zeit*. Se comprende el espacio como espaciar, concebido desde lo abierto y por lo tanto desde el Claro como des-ocultamiento de la verdad en el lugar. De este modo, el lugar del desocultamiento se define como la obra de arte, como “poema”. Así, se sugiere que el lugar constituye una dimensión del lenguaje y por lo tanto el espacio es el hacer espacio para el habitar de los hombres, si bien el lugar como espacio del lenguaje resulta ser un lugar imposible.

Palabras clave: Aporía, espacio, Heidegger, lugar, topología del ser.

RECIBIDO: ABRIL DE 2020 / ACEPTADO: NOVIEMBRE DE 2020

ISSN: 0066-5215 / DOI: 10.15581/009.54.3.004

1. INTRODUCCIÓN

En la sesión del Seminario de Le Thor correspondiente al 6 de septiembre de 1969 afirma Heidegger:

“La cuestión del ser” (*Frage nach dem Sein*) significa tradicionalmente la cuestión del ser del ente, dicho de otro modo: la cuestión de la entidad del ente (*Frage nach der Sein des Seienden*), en la que el ente se determina en cuanto ente. Esta cuestión es *la* cuestión de la metafísica.

Con *Ser y tiempo*, sin embargo, “cuestión del ser” recibe un sentido totalmente diferente. Allí se trata de la cuestión del ser en cuanto ser (*Frage nach dem Sein als Sein*). Esta cuestión en *Ser y tiempo* se hace llamar temáticamente “cuestión del sentido del ser” (*Frage nach dem Sinn von Sein*).

Posteriormente esta formulación es dejada de lado en favor de “cuestión de la verdad del ser” (*Frage nach der Wahrheit des Seins*) – y finalmente por “cuestión del lugar o de la localidad del ser” (*Frage nach dem Ort oder der Ortschaft des Seins*), – de donde surge el nombre de “topología del ser” (*Topologie des Seins*).

Tres palabras que en su sucesión marcan el paso del camino del pensar:

Sentido – Verdad – Lugar (τόπος)¹

Parecería, por tanto, que Heidegger pretende en este momento tardío de su trayectoria establecer cierta retrospectiva a través de los términos “Sinn”, “Wahrheit” y “Ort”, siendo cada uno de ellos “estadios” en la “cuestión del ser”, algo en lo que coincide Jeff Malpas² y que Berciano intentó recorrer sin la suficiente atención al último de estos momentos³. Sin embargo, aun habiendo señalado que el

-
1. M. HEIDEGGER, *Seminare* (GA 15) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1986) 344.
 2. Cfr. J. MALPAS, *Heidegger and the Thinking of Place* (MIT Press, Massachusetts, 2012) 69-70.
 3. Cfr. M. BERCIANO, *Sinn – Wahrheit – Ort* (τόπος). *Tres etapas en el pensamiento de Heidegger*, “Anuario Filosófico” 24 (1991) 9-48.

“último” de estos pasos es el que plantea la cuestión en torno al “lugar” (*Ort*), y habiendo aceptado que “Ort” debe comprenderse como “τόπος”, en la sesión del 18 de marzo de 1969 correspondiente, esta vez, al seminario de Zollikon, afirma Heidegger: “la arcaica palabra griega τόπος es traducida erróneamente con la palabra ‘lugar’ (*Ort*). Sin embargo, designa algo que solemos llamar ‘espacio’ (*Raum*)”⁴. La cuestión, por tanto, es cómo deben comprenderse “lugar” (*Ort*) y “espacio” (*Raum*) para que Heidegger pueda afirmar en dos textos realizados con una diferencia de apenas medio año que “τόπος” se encuentra vinculado con el “lugar” (*Ort*) pero, al mismo tiempo, con “espacio” (*Raum*) en cuanto algo claramente diferenciado del lugar. Esta aparente contradicción podría ser transitada si se admite que la distinción entre “espacio” y “lugar” los hace ser diferentes y por ello “lo mismo” (*Selbe*) sin ser, no obstante, “idénticos” (*gleich*). De este modo, se estudia aquí en un primer momento qué comprende Heidegger en los textos desarrollados con posterioridad a *Sein und Zeit* por “espacio” (*Raum*) para, a continuación, ponerlo en relación con el lugar (*Ort*) y así encontrar su íntima y esencial vinculación en el “τόπος”.

2. EL ESENCIARSE DEL ESPACIO

En el breve texto *Die Kunst und der Raum*, Heidegger emprende una reflexión en torno al “espacio” y su relación con el arte de la plástica. En este sentido, aporta una definición explícita de qué debe comprenderse bajo este término: “¿de qué habla el lenguaje en la palabra “espacio” (*Raum*)? Allí habla el espaciarse (*räumen*)”⁵. En este sentido, haciendo del espacio un verbo, Heidegger pretende señalar su actividad, su dinámica y, por tanto, descartar la comprensión del espacio como la mera extensión vacía e indistinta susceptible de ser ocupada, “ahí”, por objetos. Como afirma Heidegger, el espacio

4. M. HEIDEGGER, *Zollikoner Seminare* (GA 89) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1994) 189 [traducción española: *Seminarios de Zollikon* (Herder, México D.F., 2006) 228].

5. M. HEIDEGGER, *Die Kunst und der Raum*, en *Aus der Erfahrung des Denkens* (GA 13) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1983) 206.

comprendido “objetivamente” es íntima y esencialmente dependiente de la constitución del sujeto en cuanto dimensión frente a la que el objeto se sitúa⁶ y, por tanto, en cuanto disponibilidad y calculabilidad, es solidario de ese negativo del *Ereignis* que Heidegger denomina “Ge-stell”⁷.

La tarea fundamental, por tanto, es distanciar el espacio en cuanto espaciar del espacio como “extensión”: el espacio no es ni un esquema trascendental ni una dimensión externa⁸. De este modo, si “hasta hoy en el pensamiento occidental, el espacio es visto solamente en referencia a los cuerpos (*Körper*) y objetos (*Gegenstände*), pero nunca en tanto espacio por sí y como tal”⁹ y si, por otra parte, la comprensión del espacio en cuanto extensión es dependiente de la transformación de la esencia de la verdad y como tal se inicia con el pensamiento de Platón¹⁰, de lo que se trata es, como afirma Heidegger en otro contexto, de “pensar lo pensado por los griegos de modo aún más griego”¹¹, es decir, de pensar el espacio en cuanto espacio sin referencia a otra cosa que a sí mismo¹². De este modo, afirma Heidegger, los griegos no disponen de una palabra que signifique algo como nuestra comprensión del espacio en cuanto extensión, lo cual no es, en modo alguno, una falta o una incapacidad sino, por el contrario, consecuencia del hecho de que los primeros

-
6. Cfr. M. HEIDEGGER, *Nietzsche* (GA 6.2) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1997) 164-165 [traducción española: *Nietzsche* (Ariel, Barcelona, 2013) 653].
 7. Cfr. M. HEIDEGGER, *Identität und Differenz* (GA 11) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 2006), 43-44 [traducción española: *Identidad y diferencia* (Anthropos, Barcelona, 1988) 83]. Por otra parte, Cfr. M. HEIDEGGER, *Seminare* (GA 15) cit., 368. Para una puesta en común entre “*Gestell*” y “*Ereignis*”, véase J. HERNÁNDEZ, *Heidegger y la cuestión de la técnica* “Enrahonar” 12 (1985) 19-30.
 8. Cfr. M. HEIDEGGER, *Hölderlins Hymne ‘Der Ister’* (GA 53) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1984) 55-56.
 9. M. HEIDEGGER, *Zollikoner Seminare* cit., 40 (traducción española, 66).
 10. M. HEIDEGGER, *Einführung in die Metaphysik* (GA 40) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1983) 71 [traducción española: *Introducción a la metafísica* (Gedisa, Barcelona, 2001) 67].
 11. M. HEIDEGGER, *Aus einem Gespräch von der Sprache*, en *Unterwegs zur Sprache* (GA 12) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1985) 127 [traducción española: *De un diálogo del habla*, en *De camino al habla* (Ediciones del Serbal-Guitard, Barcelona, 1987) 122].
 12. Cfr. M. HEIDEGGER, *Zollikoner Seminare* cit., 44 (traducción española, 71).

griegos no comprendieron el espacio desde la extensión sino, por el contrario, “a partir del lugar (*Ort*) (τόπος) en tanto χώρα”¹³.

De nuevo, se encuentra en este texto la estrecha vinculación que establece Heidegger entre, por una parte, el espacio y el lugar y, por otra, entre el lugar y “τόπος”. Ahora bien, añade en este momento Heidegger el término “χώρα”, señalando inmediatamente que no debe comprenderse, sin embargo, ni como “espacio” ni como “lugar”, sino como aquello sobre lo que se sitúa lo que está ahí y, al mismo tiempo, como aquello que forma parte de la cosa situada: a esta copertenencia entre situante y situado Heidegger la denomina “espacio tópico” (örtlichen *Raum*). Sin embargo, aunque “χώρα” da lugar a la cosa y es la cosa misma, el espacio tópico no puede aparecer como tal, pues esto equivaldría a reducirlo a un objeto, es decir, a situarlo sobre sí mismo y perdería, por tanto, el acto de dar lugar como su esenciarse. Por el contrario, afirma Heidegger, “aquello en lo que se sitúan las cosas que devienen, no debe ofrecer precisamente un aspecto propio y una semejanza propia”¹⁴, es decir, no puede ser “como tal”, siendo “χώρα”, por tanto, el “dejar lugar” (*Platz macht*) como apartarse (*Ausweichende*), esto es, el espaciarse en y como el objeto en cuanto ausentarse¹⁵.

El espacio, por tanto, si “debe originariamente ser comprendido como espaciamiento (*Räumung*)”¹⁶, es un espaciarse que da lugar a las cosas y permanece en ellas en cuanto indisponibilidad. En este sentido afirma Heidegger en *Die Kunst und der Raum*, que “el espaciar da lo libre (*das Freie*), lo abierto (*das Offene*)”¹⁷ y, por tanto,

13. M. HEIDEGGER, *Einführung in die Metaphysik* (GA 40) cit., 70 (traducción española, 66).

14. “Das worin die werdenden Dinge hineingestellt werden, darf gerade nicht einen eigenen Anblick und ein eigenes Aussehen darbieten”. M. HEIDEGGER, *Ibidem*.

15. Cfr. N. M. EL-BIZRY, *On Kai Chōra: Situating Heidegger between the Sophist and the Timaeus*, “*Studia Phänomenologica*” 4/1-2 (2004) 73-98, donde el autor sugiere realizar una lectura de la obra heideggeriana desde una perspectiva “topológica” basada o fundamentada en el particular tratamiento que Heidegger desarrolla sobre χώρα.

16. M. HEIDEGGER, *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)* (GA 65) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1989) 192.

17. M. HEIDEGGER, *Die Kunst und der Raum*, en *Aus der Erfahrung des Denkens* (GA 13) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1983) 206.

es el albergue del ser, un paraje en retirada sobre el que las cosas pueden llegar a ser¹⁸. Ahora bien, de nuevo, no debe comprenderse lo libre y lo abierto desde la “extensión”¹⁹ pues, como afirma Heidegger, “la apertura (*die Offenheit*) no es algo espacial (*Räumliches*). Lo a-través-de (*das Hindurch*), mediante lo cual algo aparece y se muestra a su modo, es lo abierto (*das Offene*), lo libre (*das Freie*). [...] Lo abierto, lo libre, lo transparente (*Durchscheinende*) no reposa en lo espacial (*Räumliche*), sino que, a la inversa, lo espacial reposa en lo abierto y libre”²⁰.

El espacio es la apertura de lo libre²¹, pero esto no debe ser comprendido como mero “vacío”, pues equivaldría a supeditar el espacio, de nuevo, a la extensión y a la presencia: lo libre es lo abierto, pero lo vacío presupone ya esto mismo libre y, por tanto, “lo vacío es lo libre no ocupado”²². Así, intentando situar lo libre y lo abierto como el espaciarse previo a cualquier presencia y como tal presencia, señala Heidegger que todo aparecer “en” el espacio y todo ausentarse, todo movimiento de apertura y de puesta en libertad supone una “claridad” (*Helle*): “llamamos a esa apertura (*Offenheit*), que hace posible el que algo aparezca y se muestre (*die ein mögliches Scheinlassen und Zeigen gewährt*), el Claro (*Lichtung*)”²³. De este modo, el Claro es lo abierto para toda presencia y para toda ausencia, el espacio de toda aparición o, como afirma Malpas, “la apertura del espacio es el espaciarse del espacio”²⁴. No obstante, este Claro (*Lichtung*) no debe comprenderse como la mera luz (*Licht*) que iluminaría los objetos y de este modo los traería a la vista. Por el contrario, afirma

18. Cfr. M. HEIDEGGER, *Parmenides* (GA 54) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1982) 213 [traducción española: *Parménides* (Akal, Madrid, 2005) 185].

19. Cfr. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 222 (traducción española, 192).

20. M. HEIDEGGER, *Zollikoner Seminare* (GA 89) cit., 9 (traducción española, 35-36).

21. “Lo libre, lo abierto, es el espacio”. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 16 (traducción española, 42).

22. Cfr. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 17-18 (traducción española, 43-44).

23. M. HEIDEGGER, *Das Ende der Philosophie und die Aufgabe des Denkens*, en *Zur Sache des Denkens* (GA 14) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 2007) 80 [traducción española: *El final de la filosofía y la tarea del pensar*, en *Tiempo y ser* (Tecnos, Madrid, 2000) 85. Traducción modificada].

24. J. MALPAS, *Heidegger's Topology* (MIT Press, Massachusetts, 2006) 261.

Heidegger, “la luz nunca crea el Claro, sino que lo presupone”²⁵. En este sentido, afirma Heidegger en *Besinnung*: “espacio solamente por el Claro (*Raum nur aus Lichtung*); sin embargo, para esto hay antes que superar (*überwinden*) la interpretación metafísica del espacio. Aquí se entiende el espacio como lo vacío. Espaciar (*räumen*) quiere decir hacer espacio (*leer machen*), desistir (*aufgeben*), abandonar (*verlassen*)”²⁶. Así, para comprender la esencia del Claro como espaciar es necesario dejar de concebir metafísicamente el espacio, lo cual equivale, habiendo aceptado que la traducción del espacio en cuanto “χώρα” a “extensión” se produce con la transformación de la esencia de la verdad, a comprender el espacio desde y como la verdad, tal y como señala Heidegger en *Die Herkunft der Kunst und die Bestimmung des Denkens*:

La luz sólo puede aclarar lo presente si lo presente ha brotado ya a algo abierto y libre (*Offenes und Freies*) y si puede extenderse en ello. Esta apertura (*Offenheit*), ciertamente, es aclarada por la luz, pero en absoluto traída y formada por vez primera [...]. La lengua de los griegos llama a la puesta en libertad de lo libre, que otorga por vez primera todo lo abierto, ‘ἄ-λήθεια, el des-ocultamiento²⁷.

Heidegger propone, de este modo, en el trayecto desde el primer inicio hacia el otro inicio, traducir el término “ἀλήθεια” como “desocultamiento” (*Unverborgenheit*). Desde aquí puede afirmar Heidegger la verdad como “dejar ser” (*Seinlassen*) a lo ente en lo abierto y en su apertura (*auf das Offene und dessen Offenheit*)²⁸ y,

25. M. HEIDEGGER, *Das Ende der Philosophie* cit., 81 (traducción española 86). Asimismo, Cfr. M. HEIDEGGER, *Zollikoner Seminare* (GA 89) cit., 16. (traducción española, 42).

26. M. HEIDEGGER, *Besinnung* (GA 66) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1997) 102.

27. M. HEIDEGGER, *Die Herkunft der Kunst und die Bestimmung des Denkens*, en *Denkerfabungen* (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1983) 147-148 [traducción española: *La proveniencia del arte y la determinación del pensar*, en *Experiencias del pensar* (Abada, Madrid, 2014) 166].

28. Cfr. M. HEIDEGGER, *Vom Wesen der Wahrheit*, en *Wegmarken* (GA 9) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1976) 188-189 [traducción española: *De la esen-*

por tanto, que “lo abierto se esencia en el desocultamiento (*in der Unverborgenheit west die Offenheit*)”²⁹. Como señala Heidegger, “el darse en lo abierto, con lo abierto mismo, es el propio ser”³⁰. De este modo, si el Claro es la verdad del ser³¹, éste se constituye como una suerte de “Ur-sache”, de “fenómeno” primordial, pues todo aparecer es “posterior” al abrirse de lo abierto³². Ahora bien, del mismo modo que “χώρα” era el espaciarse para el ente y como el ente y, por tanto, no susceptible de ser aprehendida como “algo” presente, la verdad, tal y como se establece en *Der Ursprung des Kunstwerkes*, “es en su esencia no-verdad”³³, es decir, que “la abs-tención bajo el modo del encubrimiento forma parte del desocultamiento del claro”³⁴.

La verdad, por tanto, en cuanto espaciar en y como el Claro, es apertura en retirada, en ocultación, lo que Heidegger denomina “Claro para la ocultación de sí (*Lichtung für das Sichverbergen*)”³⁵. De este modo, y esto es algo en lo que Heidegger insiste en *Beiträge zur Philosophie*, “Claro (*Lichtung*) y ocultación (*Verbergung*) no son dos, sino el esenciarse (*Wesung*) de lo Uno (*Einen*), la verdad misma”³⁶, si bien este “rechazo” (*Verweigerung*) no es sencillamente una ausencia (*Abwesenheit*)³⁷. Por el contrario, el Claro como espacio abierto y abriente, “pensado desde lo ente tiene más ser que lo ente”³⁸. Así, el Claro es simultáneamente encubrimiento (*Verbergung*) y lo más

cia de la verdad, en *Hitos* (Alianza, Madrid, 2001) 159-160].

29. M. HEIDEGGER, *Parmenides* cit., 212 (traducción española, 183-184).
30. M. HEIDEGGER, *Brief über den 'Humanismus'*, en *Wegmarken* cit., 334 [traducción española: *Carta sobre 'el humanismo'*, en *Hitos* ed. cit., 275].
31. Cfr. M. HEIDEGGER, *Besinnung* (GA 66) cit., 84.
32. Cfr. M. HEIDEGGER, *Das Ende der Philosophie und die Aufgabe des Denkens*, en *Zur Sache des Denkens* (GA 14) cit., 81 (traducción española, 86).
33. “Die Wahrheit ist in ihrem Wesen Un-wahrheit”. M. HEIDEGGER, *Der Ursprung des Kunstwerkes*, en *Holzwege* (GA 5) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1977) 41 [traducción española: *El origen de la obra de arte*, en *Caminos de bosque* (Alianza, Madrid, 2010) 39].
34. “Zur Unverborgenheit als Lichtung das Verweigern in der Weise des Verbergens gehört”. M. HEIDEGGER, *Ibidem*.
35. M. HEIDEGGER, *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)* (GA 65) cit., 29.
36. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 349.
37. Cfr. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 411.
38. M. HEIDEGGER, *Der Ursprung des Kunstwerkes*, en *Holzwege* (GA 5) cit., 40 (traducción española, 38).

próximo, aquello más evidente en cuanto espacio para toda evidencia. Sin embargo, como afirma Heidegger a menudo, lo más próximo es lo más difícil³⁹. De este modo, el Claro nos envuelve, nos encontramos ya siempre en el Claro y en su espacio, por lo que vemos “dentro de lo abierto, aunque sin contemplarlo”⁴⁰. Ahora bien, de nuevo, hablar de “cercano” y “lejano” con respecto al espaciar del Claro no deja de ser comprenderlo como “extensión” pues, tal y como afirma Heidegger, “lo abierto que actúa en la esencia de ἀλήθεια es tan difícil de contemplar, no sólo porque es lo más próximo, sino porque despeja y otorga primero, de este modo, lo más próximo, todo lo que es próximo, de igual manera que lo lejano”⁴¹.

El Claro, como señala Heidegger en *Zur Erörterung der Gelassenheit*, es el horizonte en el que algo abierto nos viene en su apertura, y a esto abierto se le denomina en este momento Comarca” (*Gegend*)⁴². La Comarca, por tanto, como la apertura, “viene a nuestro encuentro” (*entgegenkommt*), pero al ser al mismo tiempo retirada, lo hace “a la contra” (*Gegnende*) y, por tanto, podemos denominar a la Comarca (*Gegend*) la “Contrada” (*Gegnet*)⁴³, es decir, la ocultación como esenciarse de la verdad⁴⁴. Ahora bien, si de lo que se trata es de comprender el espacio de un modo otro al metafísico, resulta fundamental relacionarse de una forma más inicial con esa dimensión necesariamente en retirada, sabiendo que desde el momento en el que nos encontramos en lo abierto, éste no puede ser observado⁴⁵. Esta imposibilidad es uno de los ejes fundamentales que recorre el texto *Wie wenn am Feiertage...*, donde Heidegger, desde Hölderlin, establece el Claro como la mediación para que todo apareciente pueda aparecer y, por ello mismo, afirma que el

39. Cfr. M. HEIDEGGER, *Parmenides* (GA 54) cit., 201 (traducción española, 174).

40. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 237 (traducción española, 205).

41. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 240 (traducción española, 207).

42. Cfr. M. HEIDEGGER, *Zur Erörterung der Gelassenheit. Aus einem Feldweggespräch über das Denken*, en *Aus der Erfahrung das Denkens* (GA 13) cit., 45 [traducción española: *Serenidad* (Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002) 44-45].

43. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 47 (traducción española, 48).

44. Cfr. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 63-64 (traducción española, 71).

45. Cfr. M. HEIDEGGER, *Der Ursprung des Kunstwerkes*, en *Holzwege* (GA 5) cit., 41 (traducción española, 37).

Claro es la inmediatez, lo no mediable y, en este sentido, lo imposible⁴⁶. Esta mediación, este espaciarse como medio, es lo que Heidegger denomina “lo sagrado” (*beilig*)⁴⁷, algo que se desarrollará en el siguiente apartado.

En su intento por determinar la posible relación de los hombres con el espacio en cuanto Contrada, señala Heidegger en el diálogo de *Zur Erörterung der Gelassenheit*, que esta sólo puede ser el esperar (*Warten*)⁴⁸. Ahora bien, esta espera no es, en modo alguno, un mero permanecer en reposo o un encontrarse a la expectativa (*erwarte*) de “algo” sino, por el contrario, un desistir (*ablassen*), un dejar venir. En este sentido, si el venir del Claro es retirada, es decir, la Contrada, y si, por otra parte, nos encontramos ya siempre en el espacio abierto por la Comarca, esta relación con el Claro no es sino el “llegar-a-proximidad de lo lejano” (*In-die-Nähe-Kommen zum Fernen*)⁴⁹, es decir, permanecer en aquella dimensión en la que ya nos encontramos y que, sin embargo, desconocemos, tal y como recuerda Heidegger con el verso de Stefan George “En lo que yaces – esto tú lo no sabes”⁵⁰. Sin embargo, como señala Heidegger, “estar en el Claro no significa que el hombre esté en la luz como un palo, sino que el Da-sein humano *se mantiene* (*hält sich*) en el Claro y ‘se ocupa’ (*beschäftigt sich*) con las cosas”⁵¹. Nuestro modo de estar en el Claro, por tanto, no puede ser un mero encontrarse en su espacio de forma pasiva, como una piedra, sino que, por el contrario, nuestro permanecer en la dimensión de la Comarca es una espera que encamina, es el estar en camino mismo y, por tanto, un

46. Cfr. M. HEIDEGGER, *Wie wenn am Feiertage...*, en *Erläuterungen zu Hölderlins Dichtung* (GA 4) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1981) 61 [traducción española: *Como cuando en día de fiesta...*, en *Aclaraciones a la poesía de Hölderlin* (Alianza, Madrid, 2005) 68-69].

47. Cfr. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 62-63 (traducción española, 70).

48. Cfr. M. HEIDEGGER, *Zur Erörterung der Gelassenheit. Aus einem Feldweggespräch über das Denken*, en *Aus der Erfahrung das Denkens* (GA 13) ed. cit., 54 (traducción española, 57).

49. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 49 (traducción española, 51).

50. “Worin du hängst, das Weißt du nicht”. M. HEIDEGGER, *Das Wesen der Sprache, en Unterwegs zur Sprache* (GA 12) cit., 173 (traducción española 164).

51. M. HEIDEGGER, *Zollikoner Seminare* (GA 89) cit., 188 (traducción española, 226).

movimiento⁵²: “el camino es camino en el estar-en-camino (*Weg ist Weg im Unterwegs*)”⁵³.

El punto que se plantea en este sentido Heidegger es cómo podemos permanecer en el camino, aceptando que “la búsqueda misma es la meta”⁵⁴ y que, al mismo tiempo, esta búsqueda no lo es de “algo” sino, por el contrario, de “nada”, de un movimiento que da lugar y se retira. De este modo, si Heidegger había señalado que “χώρα” es el “dejar lugar” (*Platz macht*) que, como tal, resulta indisponible, retoma ahora una afirmación de *Was ist Metaphysik?* para señalar que la relación que puede mantener el hombre con el Claro no es sino de “Platzhalter”: “el hombre es el lugarteniente de la nada”⁵⁵. En este sentido, el hombre es el cuidador y guardián de la apertura en cuanto retirada y, por tanto, se comprende desde ahora como el pastor del ser (*Hirt des Seins*) que preserva la verdad en su espaciarse⁵⁶. No obstante, esta custodia exige un modo muy particular de cuidado: habiendo aceptado que el espacio es el estar-en-camino, el cuidado debe realizarse, precisamente, en la construcción de caminos, en el atravesarlos y residir en ellos⁵⁷. Así, a este estar-en-camino en cuanto construir caminos, tal y como hace Heidegger en la octava lección de *Der Satz vom Grund*, lo podemos denominar “lugar” (*Ort*):

Todo está en manos del camino. Esto quiere decir dos cosas.
Una, que todo depende del camino, de encontrarlo y de se-

52. Cfr. M. HEIDEGGER, *Zur Erörterung der Gelassenheit. Aus einem Feldweggespräch über das Denken*, en *Aus der Erfahrung des Denkens* (GA 13) cit., 51-52 (traducción española, 53-54).

53. M. HEIDEGGER, *Der Fehl heiliger Namen*, en *Aus der Erfahrung des Denkens* (GA 13) cit., 234 (traducción española: *La falta de nombres sagrados*, en *Experiencias del pensar* cit., 198).

54. “Das Suchen selbst ist das Ziel”. M. HEIDEGGER, *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)* (GA 65) cit., 18.

55. “Der Mensch ist der Platzhalter des Nichts”. M. HEIDEGGER, *Zur Seinsfrage*, en *Wegmarken* (GA 9) cit., 419 (traducción española: *Sobre la cuestión del ser*, en *Hitos* cit., 339).

56. Cfr. M. HEIDEGGER, *Brief über den ‘Humanismus’*, en *Wegmarken* cit., 331 (traducción española: *Carta sobre ‘el humanismo’*, en *Hitos* cit., 272).

57. Cfr. M. HEIDEGGER, *Zur Seinsfrage*, en *Wegmarken* cit., 423 (traducción española, 342).

guir en él. Esto significa: soportar “estar de camino” (“*unterwegs*” *auszubalten*). Los caminos del pensar de la localización (*Denkwege der Erörterung*) tienen la característica de que nosotros, estando de camino por tales caminos, estamos más cerca del lugar (*Ort*) que cuando se nos mete en la cabeza que hemos llegado ya al lugar para aposentarnos allí; pues el lugar es de esencia diferente a una plaza (*Stelle*) o a un sitio (*Platz*) en el espacio (*Raum*). Lo que llamamos lugar (*Ort*) —aquí, el lugar de la proposición del fundamento— es eso que concentra en sí lo que da esencia a una cosa (*was das Wesende einer Sache in sich versammelt*)⁵⁸.

El lugar como encaminarse del y en el espacio de la verdad es, por otra parte, lo que Heidegger denomina “obra” (*Werk*), pudiendo así afirmar que “en la obra está en obra la verdad”⁵⁹. De este modo, con vistas a pensar el espacio de un modo otro al metafísico, y sabiendo que el hombre tiene como tarea cuidar y guardar el Claro, es necesario emprender una reflexión en torno al ser obra de la obra en cuanto poner en obra la apertura *del* ser. Ahora bien, es evidente que la obra es una “cosa”, lo cual no hace sino confirmar su vinculación con el espaciarse del Claro ya que, como afirma Heidegger, “forma parte de la esencia de la verdad tener que establecerse en lo ente a fin de poder llegar a ser verdad”⁶⁰. No obstante, esta obra, aun siendo una cosa, “no es ni objeto figurativo (*sinn-bildlicher Gegenstand*) ni disposición del modo del ente (*Anlage der Einrichtung des Seienden*), sino el Claro del ser como tal”⁶¹. En este sentido, nos encontramos con un objeto particular, un lugar en el que acontece la verdad del ser, acontecimiento que es, ya se ha indicado, necesariamente ocultación de sí en favor de lo aclarado. Esto exige, por tanto, comprender

58. M. HEIDEGGER, *Der Satz vom Grund* (GA 10) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1997) 88 [traducción española: *La proposición del fundamento* (Ediciones del Serbal, Barcelona, 2003) 92].

59. “Im Werk ist die Wahrheit am Werk”. M. HEIDEGGER, *Der Ursprung des Kunstwerkes*, en *Holzwege* (GA 5) cit., 42 (traducción española, 40).

60. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 50 (traducción española, 45).

61. M. HEIDEGGER, *Besinnung* cit., 37.

la esencia del lugar en cuanto “obra” y examinar cómo puede éste poner en obra el espaciarse del espacio.

3. EL LUGAR Y SU INDISPONIBILIDAD

La definición más conocida de lo que Heidegger comprende por “Ort” se encuentra en la conferencia *Die Sprache im Gedicht*, donde afirma que esta palabra, originariamente, remite a la “punta de la lanza”, es decir, hacia el extremo que reúne (*versammelt*), recoge y resguarda dando su esencia a eso mismo resguardado⁶². Con esta definición, Heidegger establece la esencia del lugar desde la reunión (*Versammlung*) y, por tanto, intenta tomar distancia de la comprensión “meramente” espacial que haría del lugar un punto en una homogeneidad extensa, pues tal y como afirma Heidegger, “para nosotros, en la actualidad, no es el espacio (*Raum*) el que está determinado por lugares (*Orte*), sino que todos los lugares están determinados como puntos a través de ese espacio infinito, siempre igual y en ningún sitio señalado con características propias”⁶³.

El lugar, por tanto, es el “dónde” en torno al cual todo toma su ser propio, en torno al cual orbita aquello a lo que él ha dado, precisamente, lugar⁶⁴. Ahora bien, este lugar, esto que constituye la punta que concentra el aparecer de lo que aparece es, tal y como señala Heidegger en su seminario sobre “El Ister”, lo que los griegos comprendían por “πόλις”⁶⁵. No obstante, y esto es algo en lo que Heidegger insiste, el término “πόλις” no debe comprenderse, no al menos únicamente, como un asunto de la “política”, del mismo modo en que el espacio no resulta ser algo sencillamente “espacial”⁶⁶. Por el contrario, Heidegger señala que la “πόλις” es, esencialmente, el polo, el lugar (*Ort*) en torno al cual y desde el

62. Cfr. M. HEIDEGGER, *Unterwegs zur Sprache* (GA 12) cit., 31 (traducción española, 35).

63. M. HEIDEGGER *Vom Wesen und Begriff der Φύσις*, en *Wegmarken* (GA 9) cit., 248-249 (traducción española: *Sobre la esencia y el concepto de la Φύσις*, en *Hitos* cit., 207).

64. Cfr. M. HEIDEGGER, *Parmenides* (GA 54) cit., 174 (traducción española, 152).

65. Cfr. M. HEIDEGGER, *Hölderlins Hymne ‘Der Ister’* (GA 53) cit., 100.

66. Cfr. M. HEIDEGGER, *Parmenides* (GA 54) cit., 141 (traducción española, 124).

cual el ente se manifiesta. En este sentido, vinculando la “πόλις” con la “ἀλήθεια”, afirma Heidegger que “πόλις” se hermana con el término “πέλειν”, el cual refiere al surgir de lo desoculto. De este modo, concluye Heidegger: “la πόλις es el paraje recogido en sí del desocultamiento del ente”⁶⁷.

No obstante, Heidegger reconoce que el término “πόλις”, en cualquier caso, remite al lugar en el que o sobre el que habitan los seres humanos, es decir, “el paraje esencial del hombre” (*Wesensstätte des Menschen*). Ahora bien, como señala Heidegger, todo domicilio (*Aufenthalt*), toda morada, dispone de un lugar (*Ort*) sobre el que se constituye, y así “el modo en el que el lugar determina el domicilio, la forma en que el lugar es el lugar, lo llamamos la localidad del lugar (*Ortschaft des Ortes*)”⁶⁸. En este sentido, si la “πόλις” es el lugar de y para el hombre, la tarea, por tanto, es determinar cómo se esencia la localidad de este lugar, es decir, la esencia misma del lugar, lo cual pasa necesariamente por comprender el modo y el lugar en el que los hombres habitan. Heidegger, en su seminario sobre “El Ister”, establece cuál es este lugar de los hombres: el río⁶⁹. De este modo, es el río, en su modo de esenciarse, quien aporta el lugar para el morar del hombre. Ahora bien, tal y como señala Heidegger en este mismo seminario, el río no es sencillamente un “sitio” en el sentido de algo estable y determinable de una vez sino, por el contrario, una “travesía” (*Wanderung*), un movimiento o un desplazamiento, por lo que Heidegger determina la esencia del lugar que es el río de este modo: “llamamos a la esencia de la travesía (*Wanderung*) un recorrido (*Wanderschaft*), en correspondencia a la localidad del lugar (*Ortschaft des Ortes*). El río es el recorrido”⁷⁰.

Los hombres habitan en el lugar que es la travesía, por lo que puede comprenderse su modo de llegar a estar en casa

67. “Die πόλις ist die in sich gesammelte Stätte der Unverborgenheit des Seienden”. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 133 (traducción española, 117).

68. M. HEIDEGGER, *Hölderlins Hymne ‘Der Ister’* (GA 53) cit., 23.

69. “El río es la localidad para el domicilio de los hombres sobre la tierra, los determina a donde pertenecen y donde están en casa (*der Storm ‘ist’ die Ortschaft, die den Aufenthalt des Menschen au der Erde durchwaltet, ihn dahin bestimmt, wohin er gehört und wo er heimisch ist*)”. M. HEIDEGGER, *Ibidem*.

70. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 35.

(*Heimischwerden*) como ser-en-camino: tal y como afirma Heidegger en otro texto, “todo es camino (*Alles ist Weg*)”⁷¹. Ahora bien, si el habitar en el río es un permanecer en el “aquí” en cuanto “ir-hacia”, es decir, si el río es simultáneamente localidad (*Ortschaft*) y recorrido (*Wanderschaft*), el lugar del hombre, su morada, su casa, es un residir en el lugar en cuanto ser en el tiempo, es decir, como la vinculación de espacio y tiempo, si bien “espacio” y “tiempo” no remiten ni al continente vacío ni a la mera sucesión de puntos, sino a su esencial reunión (*Versammlung*)⁷². Así, del mismo modo que Heidegger podía señalar que el espacio (*Raum*) debía comprenderse como espaciar (*räumen*), puede también afirmar que el tiempo (*Zeit*) no hace sino “temporalizar” (*zeitigt*), en lo que Heidegger denomina “Zeit-Raum”⁷³. En este sentido, la reunión *del* lugar en cuanto espacio-tiempo es lo que, para Heidegger, comprendían los griegos bajo el término “τόπος”, encontrándose así íntimamente vinculado con “χρόνος”⁷⁴. Ahora bien, si la esencia del lugar es su esenciarse como recorrido, es decir, ser espacio-tiempo como unión de localidad y recorrido, y si, al mismo tiempo, esto determina el modo de habitar del hombre, resulta necesario comprender cómo reside el hombre en el lugar, cómo puede entrar en relación con el espacio-tiempo *del* lugar. Como es sabido, a este habitar del hombre lo denomina Heidegger, desde Hölderlin, “poético” (*dichterisch*).

El poetizar (*Dichten*), como señala Heidegger en su texto “...*dichterisch wohnet der Mensch...*”, es el modo de habitar de los hombres⁷⁵. No obstante, este habitar no es un mero “encontrarse

71. M. HEIDEGGER, *Das Wesen der Sprache*, en *Unterwegs zur Sprache* (GA 12) cit., 187 (traducción española, 178).

72. Cfr. M. HEIDEGGER, *Hölderlins Hymne ‘Der Ister’* (GA 53) cit., 47.

73. M. HEIDEGGER, *Unterwegs zur Sprache* (GA 12) cit., 201-202 (traducción española 191). Profundizar en la cuestión del espacio-tiempo, especialmente en los textos que orbitan en torno a *Beiträge zur Philosophie*, es una tarea que supera ampliamente las capacidades de este texto. No obstante, relacionado especialmente con la cuestión de la topología, cfr. M. HEIDEGGER, *Beiträge zur Philosophie* (GA 65) cit., 29. Sobre la vinculación entre lo abierto y el espacio de juego. Cfr. M. HEIDEGGER, *Parmenides* (GA 54) ed. cit., 214 (traducción española, 185). Por último, para comprender la vinculación entre el Claro y esta dimensión espacio-temporal, cfr. M. HEIDEGGER, *Beiträge zur Philosophie* (GA 65) cit., 242.

74. Cfr. M. HEIDEGGER, *Parmenides* (GA 54) cit., 209-210 (traducción española, 181).

75. Cfr. M. HEIDEGGER, “...*dichterisch wohnet der Mensch...*”, en *Vorträge und Au-*

en”, un “dejarse caer” en un espacio que pasaría de este modo a ser ocupado. Por el contrario, todo habitar, en cuanto que poetizar, es al mismo tiempo un “construir” (*Bauen*)⁷⁶ y, de este modo, como afirma Heidegger en *Bauen Wohnen Denken*, “construir no es sólo medio y camino para el habitar, el construir es en sí mismo ya el habitar”⁷⁷. De este modo, si el ser en casa, es decir, el habitar, es en cuanto lugar propio el encaminarse hacia ese mismo lugar, “construir” no es, en definitiva, sino el lugar mismo. Así, si el construir es “poético”, aquello en lo que los hombres habitan y por tanto construyen es en este sentido el poema. Ahora bien, el poema es, evidentemente, una obra del lenguaje, que Heidegger define en *Der Ursprung des Kunstwerkes* como el “llevar a lo abierto a lo ente en tanto que ente”⁷⁸, definición similar a la que Heidegger da en este mismo texto con respecto a la “obra”⁷⁹, no sólo de carácter poético. De este modo, si obra y lenguaje se vinculan en cuanto ese “llevar a lo abierto”, se comprende que Heidegger afirme que “todo arte es en su esencia poema (*Dichtung*)”⁸⁰. Ahora bien, que el lenguaje se ponga en obra en el poema⁸¹ no significa que este poema deba comprenderse como la mera expresión de algo, bien sea en alegoría o en metáfora. Por el contrario, señala Heidegger:

El lenguaje no es en su esencia la expresión de un organismo ni tampoco la expresión de un ser vivo. Por eso no lo podemos pensar a partir de su carácter de signo (*Zeichencharakter*) y tal vez ni siquiera a partir de su carácter de significado (*Bedeutungscharakter*). Lenguaje es advenimiento del ser mismo, que

fsätze (GA 7) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 2000) 196 [traducción española: “...poéticamente habita el hombre...”, en *Conferencias y artículos* (Ediciones del Serbal, Barcelona, 1994) 167].

76. Cfr. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 193 (traducción española, 165).

77. M. HEIDEGGER, *Bauen Wohnen Denken*, en *Vorträge aund Aufsätze* (GA 7) cit., 148 (traducción española: *Construir; habitar, pensar*, en *Conferencias y artículos* cit., 128).

78. M. HEIDEGGER, *Der Ursprung des Kunstwerkes*, en *Holzwege* (GA 5) cit., 60 (traducción española, 53).

79. Cfr. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 31 (traducción española, 32).

80. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 59 (traducción española, 52).

81. “El propio lenguaje es poema en sentido esencial”. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 62 (traducción española, 53).

aclara y oculta (*Sprache ist lichtend-verbergende Ankunft des Seins selbst*)⁸².

En su curso del año 1934/35, Heidegger establece una diferenciación entre poesía (*Dichtung*) y lo “poético” (*Poetisch*), señalando que lo primero no remite sencillamente a un género literario entre otros sino, por el contrario, al “mostrar” (*zeigen*), al “hacer manifiesto”⁸³. En este sentido, en *Das Wesen der Sprache*, afirma Heidegger que “solamente la palabra deja aparecer una cosa en tanto que cosa que es y la deja estar así presente”⁸⁴. De este modo, afirmar que el hombre, en cuanto mora poéticamente, habita en el lenguaje y lo pone en la obra y que, por tanto, es el poema el lugar del ser en cuanto obra que pone en obra la verdad, no es sino afirmar que el lenguaje mismo es el Claro, lo abierto y, por tanto, el espaciarse del espacio⁸⁵. En este sentido, como afirma Heidegger en *Der Weg zur Sprache*, el lenguaje se vincula esencialmente con el espacio de juego del tiempo (*Zeit-Spiel-Räume*) que fue establecido anteriormente como la esencia del lugar en cuanto localidad (*Ortschaft*)⁸⁶. Y puesto que los hombres habitan en la medida en que construyen el lugar, los hombres tiene su hogar en el lenguaje, es decir, que es el lenguaje el máximo y único lugar:

El lenguaje es la casa del ser. En su morada habita el hombre (*die Sprache ist das Haus des Seins. In ihrer Behausung wohnt der Mensch*). Los pensadores y poetas son los guardianes (*Wächter*) de esa morada. Su guarda consiste en llevar a cabo la manifestación del ser (*Vollbringen der Offenbarkeit des Seins*), en la medida en que, mediante su decir (*Sagen*), ellos la llevan al lenguaje y allí la custodia⁸⁷.

82. M. HEIDEGGER, *Brief über den ‘Humanismus’*, en *Wegmarken* (GA 9) cit., 326 (traducción española: *Carta sobre ‘el humanismo’*, en *Hitos* cit., 269).

83. M. HEIDEGGER, *Hölderlin Hymen ‘Germanien’ und ‘Der Rhein’* (GA 39) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1999) 29.

84. M. HEIDEGGER, *Das Wesen der Sprache*, en *Unterwegs zur Sprache* (GA 12) cit., 158 (traducción española, 151).

85. Cfr. M. HEIDEGGER, *op. cit.*, 188 (traducción española, 179).

86. Cfr. M. HEIDEGGER, *Der Weg zur Sprache*, en *Unterwegs zur Sprache* (GA 12) cit., 246-247 (traducción española, 233).

87. M. HEIDEGGER, *Brief über den ‘Humanismus’*, en *Wegmarken* (GA 9) cit., 313 (traducción española, 259).

El habitar del hombre, en cuanto poético, es esencialmente un morar en el lenguaje⁸⁸. De este modo, si el hombre es en su propiedad cuando habita y cuida del ser en el lenguaje y si, por otra parte, el ser no es sino en y el lenguaje mismo, se comprende que Heidegger señale en *Beiträge zur Philosophie*: “¿quién es el hombre? Aquél que es usado (*gebraucht*) por el *Seyn* para soportar el esenciarse de la verdad del *Seyn* (*Ausstehen der Wesung der Wahrheit des Seyns*)”⁸⁹. Es por esto que Heidegger, en el seminario de Zollikon, afirma que el “Da” del “Dasein” no es sencillamente una posición en el espacio sino, por el contrario, el lugar en el que se mantiene abierta la apertura⁹⁰, por lo que sugiere traducir “Dasein” por “ser el aquí”, acentuando “el aquí” frente a “ser”⁹¹. El hombre mora en el lenguaje y en la medida en que lo pone en obra, es decir, en cuanto poetiza, “se presenta de tal modo que es el ‘aquí’, es decir, el claro del ser”⁹². Ahora bien, si el hombre mismo es el lugar del ser en cuanto lo guarda y abre en y como el lenguaje, y si anteriormente ya se indicó que el modo de ser en casa del ser humano es encontrarse en trayecto hacia lo propio, es decir, el no disponer de lo propio, cabría preguntarse si el hombre es capaz de llevar a cabo esta tarea, es decir, ser el lugar para y como la verdad del ser en cuanto “lugar-tendiente de la nada”.

La cuestión, en definitiva, es si es posible pensar el lugar, en cuanto acontecer del espacio, “propiamente”. Como señala Heidegger, aunque el hombre habita y se encuentra ya siempre en lo abierto por el Claro y, por tanto, es capaz de residir *en* el Claro, “aún no está de este modo ya en la atribución de traer expresamente el ser mismo en su propiedad, es decir, en lo abierto (lo libre); esto es, de poetizar (*dichten*) el ser, pensarlo y decirlo (*zu denken und zu*

88. Cfr. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 323-324 (traducción española, 267).

89. M. HEIDEGGER, *Beiträge zur Philosophie* (GA 65) cit., 318.

90. Cfr. M. HEIDEGGER, *Zollikoner Seminare* (GA 89) cit., 4 (traducción española, 30).

91. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 157 (traducción española, 193).

92. “Der Mensch west so, daß er ‘Da’, das heißt die Lichtung des Seins, ist”. M. HEIDEGGER, *Brief über den ‘Humanismus’*, en *Wegmarken* (GA 9) cit., 325 (traducción española, 268).

sagen)⁹³. En este sentido, si es el Decir (*Sage*) es el vertebrarse (*fügt*) del Claro, es decir, si el lenguaje da lugar y espacia el ser⁹⁴ y, por tanto, como repite Heidegger, la esencia del habla es el habla de la esencia (*Das Wesen der Sprache : Das Sprache des Wesens*), nos encontramos ya siempre en el espacio del lenguaje, en lo abierto por él y, por tanto, no podemos darle lugar⁹⁵, por lo que, como señala Fell, “el lugar se muestra a sí mismo como un lugar del lenguaje”⁹⁶

En torno a esto reflexiona Heidegger al señalar que el poetizar espacia el lugar de la dicha (*Freude*), del serenamiento (*Aufbeiterung*)⁹⁷, es decir, del Claro, la apertura de lo “sagrado” (*Heilige*)⁹⁸ o lo que en “...*dichterisch wohnet der Mensch...*” denomina la “dimensión” (*Dimension*)⁹⁹. Ahora bien, del mismo modo que sucedía con el Claro, Heidegger, desde Hölderlin, comprende lo salvo como lo espantoso (*Entsetzliche*), es decir, aquello que expulsa en la medida en que media y abre el espacio para la relación entre los mortales y los divinos¹⁰⁰. En este sentido, el poetizar nos da nuestro lugar, pero es un lugar del que no disponemos, un lugar que no poseemos como si de un objeto a la mano se tratase. Por el contrario, “lo sagrado está presente calladamente como algo venidero (*Kommendes*). Por eso nunca se representa como un objeto o algo que se pueda apresar”¹⁰¹. Así, como escribe Hölderlin, “a veces sólo podemos callar; los nombres sagrados faltan”¹⁰². Esto fuerza a Heidegger

93. M. HEIDEGGER, *Parmenides* (GA 54) cit., 224-225 (traducción española, 194).

94. Cfr. M. HEIDEGGER, *Der Weg zur Sprache*, en *Unterwegs zur Sprache* (GA 12) cit., 245-246 (traducción española, 231-232).

95. Cfr. M. HEIDEGGER, *Das Wesen der Sprache*, en *Unterwegs zur Sprache* (GA 12) cit., 168-169 (traducción española, 160).

96. J. P. FELL, *Heidegger and Sartre. An Essay on Being and Place* (Columbia University Press, New York, 1979) 206.

97. Cfr. M. HEIDEGGER, *Heimkunft / An die Verwandten*, en *Erläuterungen zu Hölderlins Dichtung* (GA 4) cit., 25 (traducción española, 29).

98. Cfr. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 18 (traducción española, 22).

99. Cfr. M. HEIDEGGER, “...*dichterisch wohnet der Mensch...*”, en *Vorträge und Aufsätze* (GA 7) cit., 198 (traducción española, 170).

100. Cfr. M. HEIDEGGER, *Wie wenn am Feiertage...*, en *Erläuterungen zu Hölderlins Dichtung* (GA 4) cit., 63 (traducción española, 71).

101. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 67 (traducción española, 75).

102. “Schweigen müssen wir oft; es fehlen heilige Nahmen”. F. HÖLDERLIN, *Poesía Completa Bilingüe* (Ediciones 29, Barcelona, 1977) 451.

a afirmar que, en la medida en que todo poetizar lo es de ese lugar “entre” (*zwischen*)¹⁰³, nuestra relación con el lugar, con lo propio, no es sino de falta, de carencia, por lo que nos encontramos en lo que Hölderlin denomina “duelo sagrado” (*Heiligtrauernde*)¹⁰⁴, es decir, relacionándonos con lo nuestro más propio en cuanto aquello que precisamente más nos falta.

El lugar, por tanto, del acontecer del ser, en cuanto “Da-sein”, es la “cosa”¹⁰⁵, pero es al mismo tiempo imposible, inapropiable, siempre en rehúso. Porque el lugar, en cuanto poema, toma lugar desde lo sagrado, y es eso mismo sagrado lo que pone en obra, es decir, a lo que da lugar. Se da así, por tanto, como señalaba Heidegger en *Der Ursprung des Kunstwerkes* una ambigüedad, “puesto que la verdad puede ser tanto el sujeto como el objeto de ese poner [en obra]”¹⁰⁶. De este modo, si “el lenguaje se funda en el silencio”¹⁰⁷ y si, por otra parte, la poesía “hace aparecer precisamente el ocultarse”¹⁰⁸, de lo que se trataría es, más que de llevar el habla como habla al habla¹⁰⁹, como insiste Heidegger en *Der Weg zur Sprache* dándole el nombre de “fórmula del camino” (*Wegformel*)¹¹⁰, de llevar el silencio como habla al habla. El decir, en cuanto dar lugar a y como la verdad del ser, es decir, en cuanto espaciar, es únicamente —siendo este “únicamente”, como repite Heidegger a menudo, la mayor grandeza—, el en-caminar (*be-wägt*) el son del silencio (*Geläut der Stille*)¹¹¹: tal y como afirma

103. Cfr. M. HEIDEGGER, *Hölderlin und das Wesen der Dichtung*, en *Erläuteungen zu Hölderlins Dichtung* (GA 4) cit., 47 (traducción española: *Hölderlin y la esencia de la poesía*, en *Aclaraciones a la poesía de Hölderlin* cit., 51).

104. Cfr. M. HEIDEGGER, *Hölderlins Hymnen ‘Germanien’ und ‘Der Rhein’* cit., 82.

105. Cfr. M. HEIDEGGER, *Das Ding*, en *Vorträge und Aufsätze* (GA 7) cit., 175-176 (traducción española, 151).

106. M. HEIDEGGER, *Der Ursprung des Kunstwerkes*, en *Holzwege* (GA 5) cit., 65 (traducción española, 56).

107. “Die Sprache gründet im Schweigen”. M. HEIDEGGER, *Beiträge zur Philosophie* (GA 65) cit., 510.

108. M. HEIDEGGER. “...dichterisch wohnet der Mensch...”, en *Vorträge und Aufsätze* (GA 7) cit., 204 (traducción española, 174).

109. “Die Sprache als die Sprache zur Sprache bringen”.

110. Cfr. M. HEIDEGGER, *Der Weg zur Sprache*, en *Unterwegs zur Sprache* (GA 12) cit., 250 (traducción española, 236).

111. Cfr. M. HEIDEGGER, *Das Wesen der Sprache*, en *Unterwegs zur Sprache* (GA 12)

Heidegger hacia el final de *Der Weg zur Sprache*, “en el habla en tanto que Decir se despliega algo así como un camino”¹¹².

4. CONCLUSIÓN

El objetivo de este texto era recorrer la compleja relación que la noción de “lugar” (*Ort*) establece con el “espacio” (*Raum*) en el pensamiento tardío de Martin Heidegger. De este modo, partiendo de la idea habitual del espacio en cuanto receptáculo vacío y abstracto sobre el que los cuerpos y los objetos vendrían a ocupar un lugar, señala Heidegger que esto no correspondería sino a una transformación de la esencia de la verdad iniciada por Platón que habría dado inicio a la metafísica misma. Así, plantea Heidegger que el espacio (*Raum*), más que como una dimensión objetiva y dada, debería comprenderse como un movimiento, como una dinámica de “espaciar” (*räumen*). Así, el espacio no sería sino un movimiento que da lugar a todo cuanto aparece y que, en ese mismo movimiento, se encontraría en retirada, velado (“aufgeben” y “verlassen” son los términos empleados por Heidegger), constituyéndose con ello como lo abierto (*das Offene*) por una apertura (*die Offenheit*) que hace espacio (*Raum*), realidad última y primera a la que Heidegger denomina “Claro” (*Lichtung*).

De este modo, en la medida en que el Claro es el espacio en cuanto espaciarse en y como todo cuanto aparece, el hombre se encuentra ya siempre en el espacio mismo del Claro, pero de un modo muy particular: existe en cuanto “pastor del ser”, esto es, en la medida en que el espacio se encuentra siempre rehusado, siendo por tanto el hombre “lugarteniente de la nada”. Por ello mismo, dado que el espacio del Claro nunca puede aparecer “como tal” y, sin embargo, es encomendado a los hombres como su esencia más propia, el Claro no puede sino encontrarse siempre “en camino” en un lugar muy particular, esto es, en la obra (*Werk*), pues como

cit., 204 (traducción española, 193).

112. “In der Sprache als der Sage west dergleichen wie ein Weg”. M. HEIDEGGER, *Der Weg zur Sprache*, en *Unterwegs zur Sprache* (GA 12) cit., 245 (traducción española, 231).

afirma Heidegger “en la obra está en obra la verdad”. Así, intentando no caer de nuevo en el pensamiento que haría del espacio un vacío sobre el que situar objetos, insiste Heidegger en señalar que el espacio no existe como espaciamiento si no es en, como y a través de la obra, siendo la obra eminente, la obra privilegiada, el poema (*Dichtung*). En el poema, a través del poetizar (*Dichten*), se hace venir el espaciamiento del Claro, se abre un espacio para el habitar de los hombres, un habitar que no es, como señala Heidegger, sino el construir mismo el espacio *del ser*, esto es, darle lugar. El poema es el lugar para el acontecer del ser, esto es, para su espaciarse en la obra. Ahora bien, esto no conduce sino a una aporía, a una imposibilidad: el lenguaje es el acontecimiento del ser en la medida en que es en el lenguaje donde el Claro espacia y abre la dimensión para el habitar de los hombres, siendo la esencia de los hombres, precisamente, hacer venir el movimiento de espaciamiento en y como lenguaje al lenguaje mismo, esto es, decir en el lenguaje la esencia del lenguaje. Por esto mismo, la esencia del hombre nunca puede ser alcanzada, si por “alcanzar” se comprende “consumar”: la esencia del hombre, y con ella del ser mismo, es un trayecto interminable, un recorrido hacia sí misma.

El lugar que construimos y, por tanto, el lugar en el que y como el que propiamente somos, es esta travesía que nos indica un porvenir hacia nuestra propia esencia. Como señala Heidegger, “todo lo que hay que avistar está en manos del camino. Dentro del campo visual abierto por el camino y por el que él conduce, se congrega lo en cada caso avistable en virtud del camino”¹¹³. Pero que el lugar sea indisponible, que el lugar sea un camino, no implica, en modo alguno, que sea algo “utópico”, es decir, “algo que no tiene lugar”. Por el contrario, el lugar, en cuanto “τόπος”, es el máximo “dónde” del ser, esto es, el “aquí” del *Dasein* que se encarga de lo ente y así obra y cuida la verdad del ser¹¹⁴. En este sentido, se comprende cuál es la relación entre el lugar (*Ort*) y el espacio (*Raum*): ambos se dan, el uno para el otro, el uno junto al otro y en el otro, como una

113. M. HEIDEGGER, *Der Satz vom Grund* (GA 10) cit., 88 (traducción española, 92).

114. Cfr. M. HEIDEGGER, *Parmenides* (GA 54) cit., 141 (traducción española, 123-124).

cabeza de Jano donde el espacio es “libre donación de lugares”¹¹⁵ y al mismo tiempo “los espacios reciben su esencia de los lugares”¹¹⁶. Así, la relación entre espacio y lugar no debe comprenderse como una distinción que separa sino como la diferencia (*Unterschied*) que reúne (*versammelt*) espacio y lugar en una relación diferencial. La relación imposible entre espacio y lugar es aquello sobre lo que los hombres deben pensar. Ahora bien, como señala Pöggeler, la experiencia del pensar no es sino este descubrir el camino en el encaminar, en el estar en camino, sin hacer de él algo determinado de antemano¹¹⁷. No obstante, puesto que el lugar sólo es camino y el espacio es, de este modo, encaminar, la cuestión del espacio deviene una “aporía”¹¹⁸, lo que no debe confundirse con la “utopía”. Así, la relación entre espacio y lugar, como el ser mismo, sería

ineludiblemente representado y no obstante inaprehensible (*unumgänglich vorgestellt und dennoch unfaßlich*). El que se pruebe de tal modo, como tal callejón sin salida (*Ausweglosigkeit*), es lo que constituye justamente su esencia. El callejón sin salida que el ser, por decirlo así, conlleva, es el rasgo que lo caracteriza en propiedad [...] El ser mismo posee precisamente ese modo esencial consistente en conducir al pensamiento humano a ese callejón sin salida (*das Sein selbst hat eben diese Wesensart, das menschliche Denken in diese Ausweglosigkeit zu bringen*) Cuando sabemos esto ya sabemos algo esencial sobre el ser¹¹⁹.

115. M. HEIDEGGER, *Die Kunst und der Raum*, en *Aus der Erfahrung des Denkens* (GA 13) cit., 207.

116. M. HEIDEGGER, *Bauen Wohnen Denken*, en *Vorträge und Aufsätze* (GA 7) cit., 156 (traducción española, 136).

117. Cfr. O. PÖGgeler, *El camino del pensar de Martin Heidegger* (Alianza, Madrid, 1993) 356-357.

118. El propio Heidegger es quien emplea este término. Cfr. M. HEIDEGGER, *Grundbegriffe* (GA 51) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1991) 81-82 [traducción española: *Conceptos fundamentales* (Alianza, Madrid, 1999) 121-122].

119. M. HEIDEGGER, *Ibidem*, 82 [traducción española, 121-122].

La relación entre espacio y lugar es equivalente a la relación entre el ser y el ente: ellos son lo mismo en cuanto diferentes¹²⁰. Así, sólo puede determinarse esta relación como una senda inabarcable que nunca dejará de recorrerse. De este modo, se comprende la razón por la que Heidegger establecía “τόπος” tanto como espacio y como lugar al comienzo de este texto: “τόπος” es la palabra para la correlación entre espacio y lugar, la palabra misma *del* ser en cuanto diferencia, el camino del pensar. En este sentido, si el hombre es el guardián de la verdad en cuanto relación entre espacio y lugar, de lo que se trataría sería de mantener la cuestionabilidad de la pregunta en toda su apertura¹²¹, aceptando que la única respuesta a la pregunta por la relación entre espacio y lugar es cuestionar la pregunta en sí misma, aceptando su cuestionabilidad en lo que Heidegger denomina “Zusage”, caminando con ello largo tiempo en la región abierta por el lugar del ser.

REFERENCIAS

- M. BERCIANO VILLALIBRE, *Sinn – Wahrheit – Ort* (τόπος). *Tres etapas en el pensamiento de Heidegger*, “Anuario Filosófico” 24 (1991) 9-48.
- N. M. EL-BIZRI, *On Kai Χώρα: Situating Heidegger between the Sophist and the Timaeus*, “Studia Phænomenologica” 4/1-2 (2004) 73-98.
- J. P. FELL, *Heidegger and Sartre. An Essay on Being and Place* (Columbia University Press, New York, 1979).
- M. HEIDEGGER, *Erläuterungen zu Hölderlins Dichtung* (GA 4) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1981).
- M. HEIDEGGER, *Holzwege* (GA 5) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1977).
- M. HEIDEGGER, *Nietzsche* (GA 6.2) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1997).

120. Esta posibilidad de comprender la relación entre el espacio y el lugar como la diferencia ontológica es estudiada en profundidad por Jeff Malpas a lo largo de su obra. Cfr. J. MALPAS, *Heidegger and the Thinking of Place* cit., 49.

121. Cfr. J. MALPAS, *Heidegger's Topology* cit., 270.

- M. HEIDEGGER, *Vorträge und Aufsätze* (GA 7) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 2000).
- M. HEIDEGGER, *Wegmarken* (GA 9) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1976).
- M. HEIDEGGER, *Der Satz vom Grund* (GA 10) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1997).
- M. HEIDEGGER, *Identität und Differenz* (GA 11) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 2006).
- M. HEIDEGGER, *Unterwegs zur Sprache* (GA 12) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1985).
- M. HEIDEGGER, *Aus der Erfahrung des Denkens* (GA 13) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1983).
- M. HEIDEGGER, *Zur Sache des Denkens* (GA 14) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 2007).
- M. HEIDEGGER, *Seminare* (GA 15) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1986).
- M. HEIDEGGER, *Hölderlin Hymen ‘Germanien’ und ‘Der Rhein’* (GA 39) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1999).
- M. HEIDEGGER, *Einführung in die Metaphysik* (GA 40) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1983).
- M. HEIDEGGER, *Grundbegriffe* (GA 51) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1991).
- M. HEIDEGGER, *Hölderlins Hymne ‘Der Ister’* (GA 53) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1984).
- M. HEIDEGGER, *Parmenides* (GA 54) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1982).
- M. HEIDEGGER, *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)* (GA 65) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1989).
- M. HEIDEGGER, *Besinnung* (GA 66) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1997).
- M. HEIDEGGER, *Zolliker Seminare* (GA 89) (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1994).
- J. HERNÁNDEZ REYNES, *Heidegger y la cuestión de la técnica*, “Enrahnar” 12 (1985) 19-30.
- F. HÖLDERLIN, *Poesía Completa Bilingüe* (Ediciones 29, Barcelona, 1977).

- J. MALPAS, *Heidegger and the Thinking of Place* (MIT Press, Massachusetts, 2012).
- J. MALPAS, *Heidegger's Topology* (MIT Press, Massachusetts, 2006).
- O. PÖGgeler, *El camino del pensar de Martin Heidegger* (Alianza, Madrid, 1993).
- A. A. VALLEGA, *Heidegger and the Issue of Space* (Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, 2003).